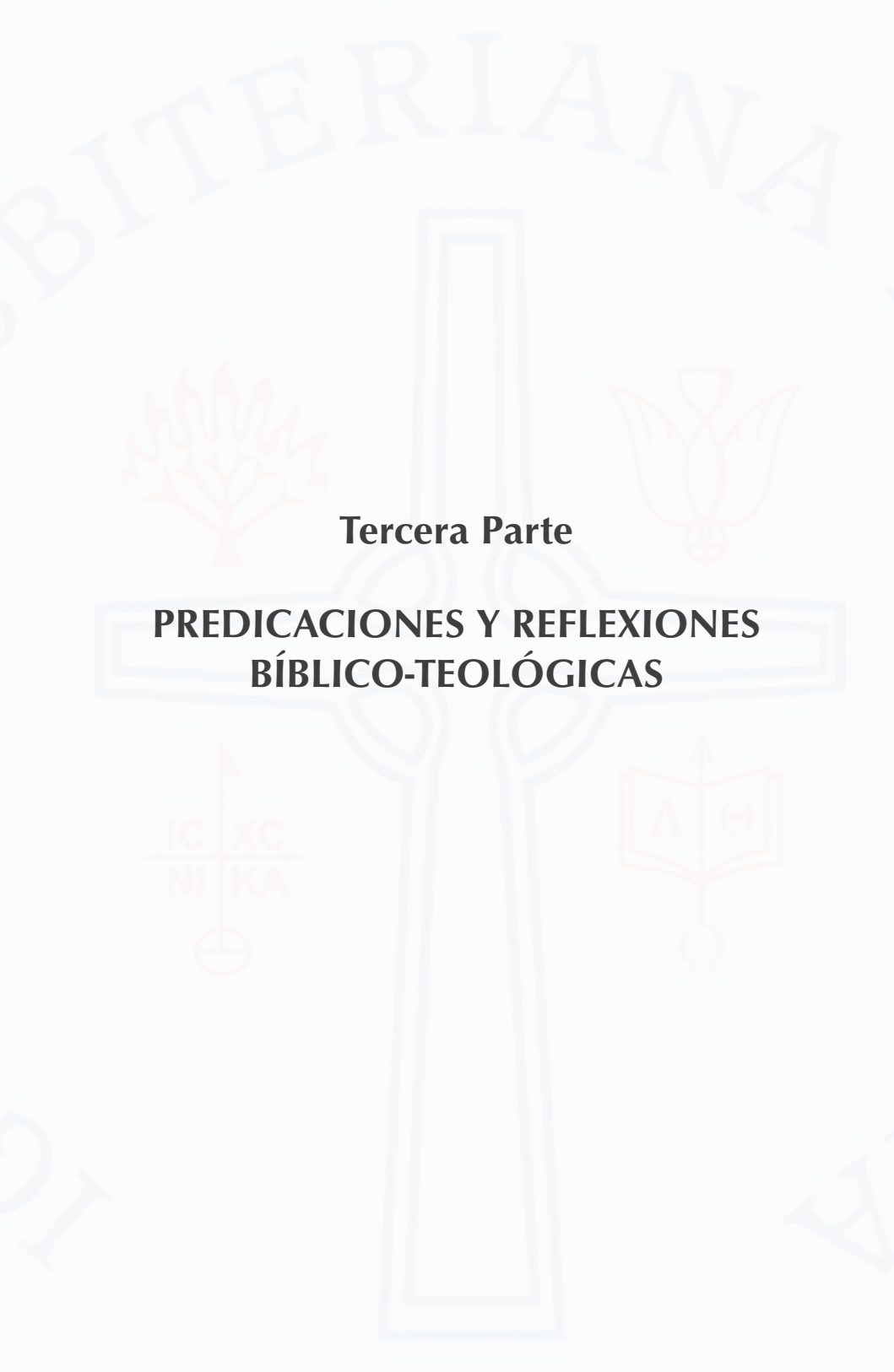


Esa escasez de recursos hídricos, junto con la mala calidad del agua y el saneamiento inadecuado repercuten en la seguridad alimentaria, los medios de subsistencia y la oportunidad de educación para las familias pobres en todo el mundo. Afortunadamente, se han hecho algunos avances en la última década y más del 90% de la población mundial tiene acceso a fuentes de agua potable mejoradas.

De acuerdo con esto, los proyectos que se están realizando integran nuestros proyectos de diaconía con los *Objetivos de Desarrollo Sostenible* ya que ayudan a mejorar el acceso a agua apta para el consumo y al saneamiento, y la gestión racional de los ecosistemas de agua dulce entre las comunidades locales en los lugares que se han implementado los sistemas de purificación y nos permiten ser fieles a Dios en el servicio que hacemos a las comunidades.

Referencias

- EBN (2020) Agua Tratada con Ozono. Recuperado de: <https://www.enbuenasmanos.com/agua-tratada-con-ozono>
- Consejo Mundial de Iglesias. (2020) *Declaración sobre el agua para la vida*. Recuperado de: https://www.oikoumene.org/es/resources/documents/assembly/2006-porto-alegre/1-statements-documents-adopted/international-affairs/report-from-the-public-issues-committee/water-for-life?set_language=es
- Naciones Unidas. (2020) *Objetivos de Desarrollo Sostenible*. 6. *Agua limpia y saneamiento*. Recuperado de: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/water-and-sanitation/>



Tercera Parte

**PREDICACIONES Y REFLEXIONES
BÍBLICO-TEOLÓGICAS**



El Reino de Dios es Justicia, es Paz

Rev. Luis Fernando Sanmiguel Cardona.

Pastor de la Iglesia Presbiteriana de Colombia en el Presbiterio Central.

“La obra de la justicia será la paz, y el servicio de la justicia, tranquilidad y confianza para siempre. La justicia producirá paz.” (Isaías 32, 17)

“Buscad Primero el Reino de Dios y su Justicia.” (Mateo 6, 33).

Hablar de Paz en los tiempos de hoy es recoger el concepto de shalom (*שָׁלוֹם*)-la paz sea contigo- en el Antiguo Testamento e Eirene (Εἰρήνη) -la paz esté entre ustedes- en el Nuevo Testamento, es reconocer la comprensión de una «Paz Integral»; es decir, el bienestar de la humanidad y toda la creación, entendiendo que Dios es para toda la humanidad y la creación (Génesis 1). El «Reino de Dios» se hace viable en la medida que la «Justicia Integral» vista desde lo social, cultural, político, económico, y de género -entre otros aspectos de la vida-, sea una realidad presente en medio de la humanidad.

Para hacer posible la «Paz Integral», se hace necesario encarnar algunas apuestas que permitan un mejor entendimiento y convivencia; de tal manera, que posibilite tener un desarrollo en vida digna. Las proposiciones estarían marcadas por: (a). La humanidad como imagen de Dios, caminante por el mundo; (b). Una apuesta de agenda democrática, participativa y representativa que se convierta en el núcleo de la interpretación de la Iglesia Reformada; por último, (c). Un posicionamiento ético y reflexivo de la comprensión cristológica, en su noción misional para la humanidad.

La primera debe estipular la humanidad como revelación de Dios caminante por el mundo, que se auto-reconoce en los ministerios -a desarrollar- desde diferentes dones, talentos, habilidades y vocaciones cualificadas en los saberes. La segunda, promueve el interés colectivo como prioridad, que debe estar en pro de los derechos de los más necesitados, donde se haga presente el desarrollo de una apuesta societaria de equidad y justicia. Esto significa que: (a) lo asociativo supera lo individual; (b) la individualidad no se puede concebir como la realización del ser; (c) necesariamente el desarrollo comunitario y el bienestar colectivo atraviesan la manifestación de Dios en la preocupación por la Iglesia, como lo describe el apóstol Pablo (1 Cr. 12, 12-27).

De esta manera, la iglesia de Dios es un solo cuerpo que conmemora de manera metafórica la noción democrática, la cual debe entender su cuerpo en funciones y dones para beneficiar en prioridad al desprovisto.

Por último, la opresión de los sistemas de muerte orientados por personas -desviadas de la voluntad de Dios- que se auto-reconocen en el culto a su personalidad, llevados por sus falsas vanidades, necesitan de un cambio de mentalidad. De lo anterior, se presupone un camino contrario para la Iglesia, se hace una invitación a la experiencia de fe que incite a estipular una concepción ética para la humanidad que parta del consenso, la solidaridad y promoviendo una transformación en la acción con miras a reconocer la propuesta sustancial de Cristo (Romanos 12, 2) en pro de la mejora de la vida, del compartir de toda la creación.

Estos tres elementos propuestos se convierten en camino de posibilidad para aquel ser humano que quiera aprender a desaprender, desde la interiorización de los valores del «Reino de Dios» como principios fundamentales en su acción permanente que convierte la premisa del amor al otro como posibilidad de sí (Mateo 22, 39).

Las transformaciones del siglo XXI, los cambios acelerados de la economía, los posicionamientos ideológicos y las perspectivas de manifestaciones supra naturales de la fe, retan a preguntarse la realidad de Dios en lo bueno, lo justo y lo perfecto, en función de lo construido por la historia de la humanidad.

Dios como Realidad y Propuesta para una Mejor Sociedad

Desde la perspectiva cristiana, la biblia es concebida como la revelación de Dios escrita por la humanidad en su experiencia y sentido. Se expresa en el texto de (Génesis 1 26; 27) la humanidad como creación a imagen de Dios, para que administrare toda la creación, varón y hembra los creó. El ser humano en su desarrollo ideológico ha decidido construir diferentes medios de auto-sostenimiento para la creencia, para tal efecto, se crearon instituciones religiosas y diferentes corrientes espirituales que tienen como perspectiva el sostenimiento de la fe. Se hace interesante la aparición de distintas vertientes

religiosas como expresión y en defensa de la «verdad» como contenido central de la experiencia de fe.

Si bien, esta expresividad y tensión por el escenario de «verdad» han marcado la historia de la Iglesia -cristiana- y de las religiones con la pregunta sobre ¿cuál es la religión de Dios? en la pretensión de auto-afirmación de sí como manifestación única de la revelación; el caminar histórico reta a la iglesia -de manera permanente- a la comprensión del anuncio evangélico y del compartir de la fe en la comunidad de creyentes a convertirse en permanentes servidores de aquellos que pasan por el dolor y la injusticia, de aquellos abandonados y/o relegados por la sociedad.

La comprensión de lo religioso debe trascender la práctica y disputa por la “verdad” de la revelación como propiedad privada, debe entenderse como encuentro, entendiendo el religare como sentido teológico para la humanidad. Es la experiencia donde -una vez- Dios donado al mundo encuentra al ser humano con su gracia, de manera inversa el amor se enciende en la experiencia finita y se desborda en el reconocimiento de la trascendencia en un sentido de esperanza y posibilidad. Si esto se cumple, la experiencia religiosa tomará sentido en la propuesta del reconocimiento del «otro» como aquel que sufre, llora, desea y falla, pero que es excluido, desposeído e invisibilizado por el poder constituido de manera estructural, haciéndose posible la comprensión del texto de (Santiago 1, 27).

Por lo anterior:

1. El problema no se debe buscar en las comprensiones de fe de las corrientes religiosas; por el contrario, se debe desligar la experiencia de fe del extremo fanático e ideológico de univocidad del Dios como propiedad privada del marco institucional, que se da por cerrado en los cánones del escenario doctrinal.

Como auto-crítica a la fe tradicional e institucional, se puede afirmar: el Dios de la «Paz Integral» no tiene rótulos definidos, no comprende de matrículas exclusivistas con instituciones religiosas. Por el contrario, Dios es Dios de la humanidad y para la humanidad en justicia y dignidad, posibilitando el bienestar de su creación como conjunto. Esto implica un cambio ideológico de mentalidad y de actitud.